

AL SUR

Blasfemia vejatoria

Madonna torna a perturbar con su nueva gira mundial. Su vestimenta de inspiración sado-masoquista, la agresión libidinosa de sus danzas avalan el espectáculo. La estrella del pop ha reivindicado su carrera con su periplo llamado *Confessions Tour*.

Son dos horas de canciones, coreografía y libertinaje, que parten con la diva bajando, con las extremidades en cruz y una corona de espinas sobre la testa, en un gi-



Clemente Ferrer Roselló

gantesco crucifijo construido con vidrios de discotecas. Al mismo tiempo, atrás, aparecen rostros de niños que padecen.

Según el rotativo *Los Angeles Times*, la representación "va más allá de la herejía". "Es más que una

blasfemia". La Iglesia de Inglaterra ya ha manifestado su repudio, en un comunicado difundido en Londres.

La carrera de injurias es tan larga que, en 1989, fue calificada "blasfemia" por la Iglesia Católica, con ocasión del su video *Like a Prayer*, en el que se hallaban cruces llameando, imágenes sollozando sangre y se exhibía conquistando y acariciando a un santo negro.

A pesar de las coacciones por

parte de las mafias rusas y los reproches de la Iglesia Ortodoxa, Madonna se mostró en Moscú clavada en una cruz, a exiguos metros de la Plaza Roja.

El objetivo consiste en aparecer en casi todos los medios de comunicación del mundo a través del escándalo y la provocación. Madonna lleva a cabo una vejatoria blasfemia contra el símbolo de la Iglesia Católica: la crucifixión de Jesucristo.